

3ª Parte: fase después del día del reencuentro (después del reencuentro):

Si no se hace un seguimiento después del programa, se perderá todo el esfuerzo anterior. Es a partir de aquí que se concretará el resultado de todo el esfuerzo. Esta es la fase que realmente define el regreso del miembro ausente a la iglesia.

- **Orar** por los miembros ausentes que participaron en el programa.
- **Reunir a los líderes** de la iglesia para que evalúen el programa. Tener a mano las informaciones importantes: cuántos miembros ausentes participaron, cuántos pasaron al llamado, qué funcionó correctamente en el programa; si hubo alguna falla que haya entorpecido la transmisión del mensaje y debe ser corregida, etc.
- **Enviar una carta** a los miembros ausentes que participaron, agradeciendo por la visita. Observar el principio de las setenta y dos horas.
- **Informar los nombres y direcciones**, y pasárselos a las personas que serán responsables de visitar a estos miembros ausentes. Nota: quien haga esta visita debe estar muy bien capacitado sobre cómo se debe proceder en estas visitas.
- **Elaborar programas especiales**, después de este reencuentro para involucrarlos.
- **Pídale al pastor y los ancianos que visiten** a estos hermanos y les hagan llamados al bautismo. La visita del pastor o algún anciano es clave pues les muestra un líder principal que se preocupa por ellos.
- **Fijar un día especial** para el bautismo de estos hermanos. Hacer una verdadera fiesta espiritual. Que toda la iglesia demuestre la alegría de estar recibiendo de regreso a esos preciosos hermanos en la fe.
- **Estudiar** con ellos las seis lecciones de la Biblia tituladas **NUNCA ES TARDE. Alguien ora por ti**. Objetivo: confirmar el amor de Dios y el camino de regreso a casa. Este estudio puede realizarse en sus casas. Entregar una lección por vez y estudiarla juntos. El objetivo es llevarlos a Jesús. Es por eso que cada lección debe estudiarse individualmente con la persona y continuar cultivando la amistad.



Cómo ayudar en la recuperación de los hermanos ausentes:

1. Tenga información del hermano ausente: las cosas que le gusta hacer, los amigos que tenía en la época en la que asistía a la iglesia, etc.
2. Intente resolver los problemas para el regreso y prepare a la iglesia para ese evento.
3. Entre en contacto con ese hermano en ocasiones oportunas como: Navidad, cumpleaños, enfermedades, programas especiales de la iglesia.
4. Vea en los registros de la iglesia su fecha de cumpleaños. Mande una tarjeta y haga serenatas.
5. Siempre que sea posible, entregue alguna literatura nueva.
6. Incluya su nombre en la lista de oración intercesora. Y el miembro ausente debe saber que nos preocupamos por él.
7. Si no puede alcanzarlo personalmente, intente por medio de los hijos, todo con mucha oración y sinceridad.
8. Al tomar la decisión de regresar, sugiérale cuidadosamente un testimonio público. Antes, prepare la iglesia para recibirlo.
9. Al ser nuevamente incorporado al seno de la iglesia, llénelo con amistad cristiana, amor, cariño, e involúcrelo en las actividades de la iglesia y en el testimonio misionero. Finalmente, concientícelo de la importancia de la vida devocional regular con Dios.
10. Inclúyalos en las actividades de la iglesia, grupos pequeños, Escuela Sabática, Ministerio de la Mujer, Conquistadores, parejas misioneras, ciclo de discipulado, campamentos, etc.

MATERIALES DISPONIBLES: NUNCA ES TARDE. Alguien ora por ti.

- Guía del reencuentro – PASO A PASO.
- Estudio Bíblico
- Revista + DVD – INVITACIÓN
- Sermón – PREPARACIÓN DE LA IGLESIA
- Carteles
- Sermón – DÍA DEL REENCUENTRO
- Carta
- Ficha – ORACIÓN INTERCESORA



NUNCA ES TARDE

Alguien ora por ti!

GUÍA PASO A PASO REENCUENTRO

VISIÓN GENERAL PROYECTO REENCUENTRO 2015:

Reencuentro se trata de una programación realizada un sábado o un fin de semana especial, en el cual todas las actividades de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, el culto, la música, la Escuela Sabática, la recepción, el programa joven y otros, se preparan de manera especial con el objetivo de traer a los hermanos ausentes de nuevo a nuestro ambiente. El Proyecto Reencuentro se realiza en tres fases:

Reencuentro FASE 1 preparatoria: informar el nombre y la dirección de los alejados. En esta fase, entregue la carta, la invitación, al hermano alejado, por medio de alguien que lo conoce o que tiene algún tipo de amistad con él. Pegar carteles y motivar a la iglesia para el programa. Se deben crear los “ángeles de esperanza” [padrinos] para cada persona alejada y así siempre estará acompañado y se sentirá especial, querido por alguien que el aprecia o conoce.

Reencuentro FASE 2. Día del reencuentro: en este sábado, mantener un programa extremadamente especial, desde la recepción, pasando por el sermón, hasta el almuerzo de confraternización.

Reencuentro FASE 3. Después del reencuentro: mantener a los ángeles de esperanza (padrinos) en contacto constante con los alejados. Debería haber, por lo menos, un contacto semanal así se siente querido. Se los debe involucrar en alguna actividad de la iglesia: Grupos pequeños, parejas misioneras, Escuela Sabática, Ministerio de la Mujer, Conquistadores, campamentos, etc. Estas actividades lo mantendrán activo y con el deseo de estar en la iglesia con los hermanos.

PARA REFLEXIONAR:

“Si no se lleva la oveja perdida de vuelta al aprisco, vaga hasta que perece, y muchas almas descienden a la ruina por falta de una mano que se extienda para salvarlas” (*Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 191).

“Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (*Lucas 15:7*).

“Tenemos delante una gran obra. Hay hombres y mujeres que vagan lejos del redil de Cristo, y habiéndose tornado fríos e indiferentes y habiendo perdido toda disposición para volver, ellos no correrán tras vosotros. Debéis buscarlos adonde están. ... Cuando encontréis a una oveja descarriada, atraedla al redil, y no la abandonéis hasta que la veáis seguramente guardada allí. ... Salid en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel” (*Nuestra elevada vocación, MM 1962, 21 de junio, p. 176*).

1ª Parte: fase preparatoria (antes del reencuentro):

Para que tengamos éxito y alcancemos los objetivos que tenemos, debemos preparar, con anticipación, algunas cosas como:

- **Reunir a la Junta de iglesia** y presentar este plan de acción completa sobre el trabajo con los miembros ausentes. Es extremadamente necesario que se tenga el apoyo de la mayoría de los oficiales. La secretaría debe entregar una lista de los que están fuera de la iglesia, complementada con otras informaciones que la Comisión pueda tener sobre ellos.
- **Concientización de la iglesia.** Esto se debe hacer a través de: información de la cantidad de miembros ausentes que necesitan nuestro apoyo, orientación, sermones, día de oración, día a ayuno, vigiliyas, etc. Hay que poner un énfasis especial para que sea un día de extremo cuidado por parte de los hermanos, y se debe dejar de lado toda crítica y los comentarios que puedan alejar aún más a los que están queriendo volver.
- **Grupo Especial de Revisión (GER)**, informar todos los miembros ausentes de la iglesia. Seis meses antes del programa del Reencuentro, presentar esa lista y desafiar a cada miembro de la iglesia a trabajar con, por lo menos, un miembro ausente. Repartirse los nombres y anotar qué miembro se hace responsable de cada miembro ausente.
- **Enviar cartas** a esos miembros ausentes. (Modelo sugerencia – kit reencuentro)
- A partir de los tres meses que anteceden al programa, **preparar libros y folletos** especiales que hablen del amor de Cristo por el miembro ausente, y entregárselos en visitas. (Ejemplo de libro: “*Vuelve a casa, hijo*” del pastor Bullón; “*No desistí de ti*” de Sinfronio Jardim; el folleto “*Jesús te quiere en el Cielo*” y otros que presenten a Cristo y su amor).
- **Diseñar una invitación especial** y pocas semanas antes del programa llevárselas al miembro ausente. Cuénteles que tendremos un programa especial para el día del reencuentro. (Revista DVD invitación – kit reencuentro).
- **Diseñar tarjetas** señaladores de páginas y folletos con la frase elegida.
- En la víspera del programa, o un fin de semana antes, **realizar una serenata** para invitar al programa.

2ª Parte: fase de ejecución y realización (durante el reencuentro):

- Organizar una **recepción** especial.
- Preparar la **Escuela Sabática** más linda que haya tenido su iglesia.
- Invitar a un **orador** para este evento. No invite a un predicador “estrella”, sino a una persona cristiana que tenga buen testimonio y que sea aceptada por la iglesia. Alguien con carisma.
- Que el **miembro de la iglesia** responsable del miembro ausente esté sentado a su lado durante todo el programa.
- Tener **músicas bien preparadas**, temas cristocéntricos y llamados.
- Si la iglesia tiene espacio y quiere, puede organizar un **almuerzo especial de confraternización** el sábado, o que los miembros ausentes sean invitados a las casas de los miembros de iglesia.
- Se pueden organizar **juegos sociales** el sábado a la noche en un clima de relax, con alegría y amor. (tenga mucho cuidado si realiza esta actividad ya que si hay bromas inapropiadas, se puede anular todo el efecto del programa).
- No olvide que lo esencial en esta ejecución del programa se llama: **llamados claros, directos y cariñosos**. No podemos simplemente traerlos a la iglesia sin enfrentarlos con la necesidad de tomar una nueva decisión en sus vidas.

